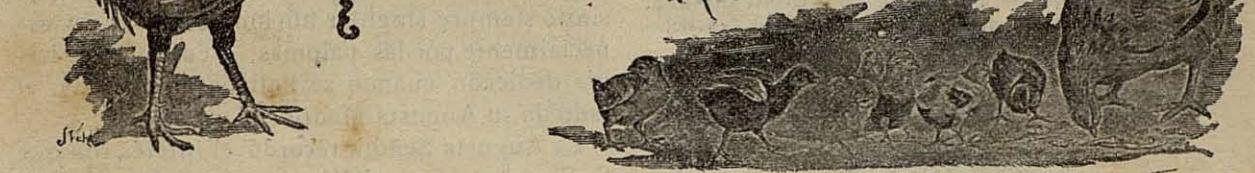


LA AVICULTURA PRACTICA



Boletín mensual ilustrado, director-proprietario D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraíso» en Arenys de Mar
y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

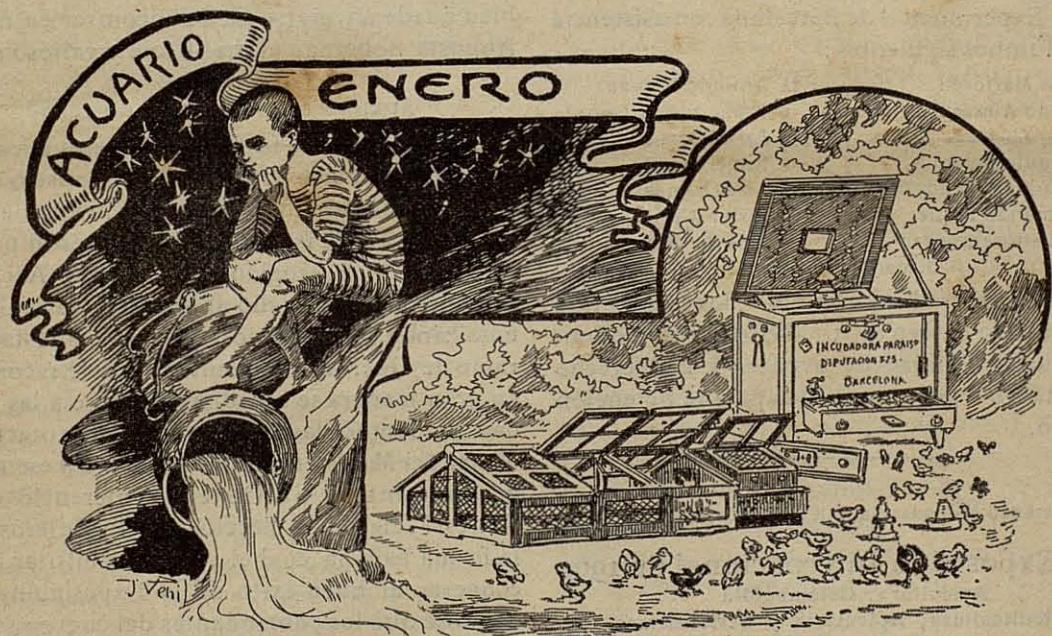
España, al año : : : : :
: : : : : 5 pesetas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202

Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año VI ~~~~~ Enero de 1901 ~~~~~ Núm. 54



El año avícola

El mes de Enero es uno de los mejores del año para obtener buenos productos de las crías. Las pérdidas que la baja temperatura puede causar, vienen compensadas por las excelencias y el buen precio de las polladas tempranas. En los meses de frío, es en los que se aprecian mayormente las ventajas de la incubación y cría artificial, pues escaseando ó siendo raras las cluecas hay que acudir á aquellos procedimientos si se quieren empollar los primeros huevos, cuyo germen, de suyo más vigoroso, aventaja en las crías á todas las del año. La alimentación en Enero debe ser fuerte y no hay que escasear el grano, pues esto se traduciría en retraso en la puesta que, por el contrario, debe activarse. Sobre el piso del gallinero será conveniente esparcir una gruesa capa de paja, hojas secas ó estiércol para mantener á las gallinas en calor y continuo ejercicio, resguardándolas de las humedades.



SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Enseñanza Avícola. — Gran Exposición Internacional de 1902: Avicultura, Colombofilia, Cuniculicatura, Apicultura y Sericicultura. — SECCIÓN DOCTRINAL: La Avicultura y la colombofilia en el siglo XIX, por S. Castelló. — Las razas de producto en el extranjero, por Gallo Amigo. — Un caso patológico bien explicado, por J. G. — Experiencias sobre el valor nutritivo de la carne y huevos de las aves. — NOTICIAS: Las palomas laureadas en el Concurso Nacional de 1900. — Un servicio postal por palomas, único en el globo. — CURIOSIDADES: La reina Victoria I de Inglaterra, avicultora. — Las Exposiciones en el extranjero.



ENSEÑANZA AVÍCOLA

Curso de Avicultura de 1901

Desde el 20 del corriente han empezado las conferencias y experiencias prácticas en la Granja Escuela Experimental de Barcelona con asistencia de los alumnos siguientes:

D. Luis Martorell

» Diego Alessón
» Eloy Cuevas
» Joaquín Soler
» Trinidad Piandolit
» Fernando Fraile
» Agustín Forcadell

D. Mariano Fuster

D. Antonio Roldán

» Francisco Villanova
» Juan Pozzi
» Angel Lasalle
» José Canudes
» Javier Rubies
» José M. Botines

Quedando cerrada la matrícula, los señores que en lo sucesivo deseen asistir al curso, sólo podrán efectuarlo en calidad de oyentes y sin derecho por lo tanto á ser examinados para la obtención del título.

SOCIEDAD NACIONAL DE AVICULTORES ESPAÑOLES

GRAN EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE 1902

Avicultura, Colombofilia
Cuniculicatura, Apicultura y Sericicultura

TRABAJOS PREPARATORIOS

PROTECCIÓN REGIA

Aprobadas por el Consejo de Administración las bases generales sobre las que debe organizarse el Certamen, la Presidencia ha procurado acercarse á los Poderes públicos al objeto de recabar de ellos el apoyo necesario para asegurar su buen éxito.

El 11 de los corrientes, D. Salvador Castelló y el Sr. Conde de las Navas, en Comisión de la Sociedad, fueron recibidos en audiencia particular por S. M. la Reina Regente, siendo acogidos

por la Augusta Dama con la amabilidad que la caracteriza.

S. M. la Reina oyó con manifiesta satisfacción el proyecto de Exposición con que la «Nacional de Avicultores» trata de celebrar el advenimiento al Trono de su augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y mostróse verdaderamente interesada en presenciar una Exposición avícola, pues dijo sintió siempre singular afición por las aves y especialmente por las palomas, á cuya cría se había dedicado cuando se hallaba en Austria, al lado de su Augusta Madre.

La Augusta Señora recordó el interés con que S. S. el Papa León XIII se ocupa de las avecillas criadas por su orden en los Jardines del Vaticano, y encomió la labor de la «Nacional de Avicultores» y de las Sociedades colombofilas que se dedican á tan laudable empresa, recomendando especialmente á los comisionados procuraran evitar la total pérdida de ciertas razas de gallinas españolas, muy apreciadas en el extranjero, y que desgraciadamente se hallan próximas á desaparecer en nuestro país.

La Reina aceptó el ofrecimiento de la Exposición á S. M. el Rey, la tomó bajo sus reales auspicios, y se mostró tan complacida del proyecto, que bien puede afirmarse ha de encontrar en nuestra Augusta Soberana el más firme y valioso apoyo.

AUXILIO MATERIAL DEL GOBIERNO

El Presidente de la Sociedad visitó á los excelentísimos señores Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Agricultura, exponiéndoles los proyectos de la Sociedad, que fueron por ambos muy bien acogidos. El general Azcárraga presentó el Sr. Castelló al Ministro de la Guerra, ensalzando los servicios que tiene prestados al ramo de Guerra en Colombofilia, y le recomendó en gran manera se atendiera siempre á las Sociedades colombofilas, creadas bajo el protectorado oficial del Ministerio de la Guerra. En ese mismo departamento el Sr. Castelló conferenció con el General Jefe de la Sección de Ingenieros sobre la forma bajo la cual el elemento militar podría cooperar al buen éxito de la Exposición, acordándose que los comandantes del cuerpo señores D. Pedro Vives y D. Lorenzo de la Tejera estudiaran el asunto y formularan el correspondiente proyecto.

Cerca del Sr. Ministro de Agricultura, el señor Castelló fué introducido por D. Rafael de la Viesca, Director general de Agricultura, y después de haber depositado en manos de S. E. la Memoria que sobre el Congreso Ornitológico de París redactó para aquel departamento, expuso á S. E. el plan general de la Exposición, que dejó luego en su poder para que pasara á informe de la Comisión permanente de Exposiciones. El excelentísimo Sr. D. Joaquín Sánchez de Toca, vi-

vamente interesado por los proyectos de la «Nacional de Avicultores», ofreciéole el firme apoyo del Ministerio de Agricultura, y sin pérdida de tiempo y sin perjuicio de que en el próximo presupuesto se pueda consignar mayor cantidad, le otorgó desde luego una subvención de 10,000 pesetas con las que poder atender á los primeros gastos.

Con tan favorable acogida por parte del elemento oficial, la «Nacional de Avicultores» hállese fuertemente animada y puede lanzarse á la empresa, en la seguridad de salir airosa de su cometido.

PROTECCIÓN DEL CUERPO DE INGENIEROS AGRÓNOMOS DEL ESTADO

Considerándose que siendo la Avicultura y las demás industrias que figurarán en el proyectado Certamen, ramas especiales de la Agricultura, cuyos intereses hállese confiados al ilustrado cuerpo de Ingenieros agrónomos, el Sr. Castelló visitó á D. Bernardo Mateo Sagasta, Presidente de la Asociación de Ingenieros agrónomos, y después de darle cuenta del Proyecto de Exposición y del plan general del mismo, solicitó su poderoso auxilio y le indicó la conveniencia de reunir á todas aquellas personas que en Madrid y sus alrededores se han significado por sus aficiones á la Avicultura, al objeto de recoger impresiones y oír el parecer de los elementos locales; á cuyo efecto, el Sr. de Sagasta puso á disposición de la «Nacional de Avicultores» el salón de actos, donde el 11 de los corrientes se celebró una importantísima reunión, que nuestro estimado colega *El Progreso Agrícola y Pecuario*, que ve la luz bajo los auspicios de aquella Asociación, reseña en su número de Enero en los siguientes términos:

Exposición Internacional de Avicultura

El día 11 del corriente tuvo lugar en el local de la «Asociación de Ingenieros Agrónomos» (Hileras, 8, bajo), una importantísima reunión, con el fin de acordar las bases para celebrar en Madrid, en el mes de Mayo de 1902, la Exposición Internacional de Avicultura. D. Salvador Castelló, Presidente de la «Sociedad Nacional de Avicultores», presidió la numerosa reunión, compuesta de distinguidos avicultores, miembros de la sociedad organizadora, y de muchos ingenieros agrónomos, é hizo presente que al celebrar en Barcelona en 1898 el primer Certamen de la «Sociedad Nacional de Avicultura», se había acordado que el segundo se celebraría en Sevilla en 1901; pero que atendiendo á altísimas y muy oportunas indicaciones, se había modificado el acuerdo y la Exposición tendría lugar en Madrid, coincidiendo con las fiestas que, con motivo de la coronación del Rey D. Alfonso XIII, habrán de verificarse. Manifestó el Sr. Castelló la favorable acogida que la idea recibía en todos los Centros oficiales, lo mismo civiles que militares, y entre los entusiastas de la avicultura, y que este buen deseo de todos garantizaba el éxito de la futura Exposición. En las mismas ideas abundó el Sr. Villanova, Delegado de la «Nacional de Avicultores», en Castilla, quien á la vez hizo resaltar las ventajas industriales e higiénicas (por el fomento de la afición á la vida del cam-

po) que el desarrollo de esta rama de la industria agrícola ofrece, y asegurando que á él ha de contribuir en gran manera la Exposición proyectada.

El Sr. Arche, que ostentaba para aquel acto la representación del Sr. Ministro de Agricultura, manifestó en nombre de éste que patrocinaba la idea y que procuraría allegar del Gobierno medios pecuniarios para favorecerla.

Después de esto quedaron aprobados por unanimidad los 15 grupos en que ha de subdividirse la Exposición Internacional de Avicultura y otras pequeñas industrias rurales, y que son los siguientes:

- 1.º Enseñanza, propaganda y publicaciones relacionadas con cualquier industria ó sport incluido en el programa.
- 2.º Construcciones y material para gallineros y palomares.
- 3.º Material y útiles de columbofilia militar y sportiva.
- 4.º Alimentación é higiene.
- 5.º Incubación, cría y cebo natural y artificial.
- 6.º Avicultura industrial y práctica.
- 7.º Industrias anexas á la gallinicultura.
- 8.º Gallinicultura recreativa.
- 9.º Columbicultura.
- 10.º Palomas mensajeras.
- 11.º Ornitología recreativa.
- 12.º Cuniculicultura.
- 13.º Pequeñas industrias rurales al alcance del avicultor.
- 14.º Guarda y defensa, y
- 15.º Sección retrospectiva.

Excusamos decir que la «Sociedad Nacional de Avicultores» cuenta con nuestro modesto concurso en pro de su utilísima iniciativa.

S. DE N.

Completando la reseña de nuestro colega, añadiremos que hicieron también uso de la palabra D. Bernardo Mateo Sagasta, quien en nombre de la «Asociación de Ingenieros Agrónomos» ofreció su decidido apoyo á la «Nacional de Avicultores», apoyo que creemos tan necesario, que sin él nada podría hacerse, hablando también otros dos señores concurrentes que formularon algunas observaciones muy atendibles para el complemento del programa.

La Mesa del Consejo de Administración, haciendo uso del voto de confianza que le fué concedido, creyó un deber realizar aquel acto, que puso en íntima relación á los diversos elementos que dentro de la localidad podían prestarle su concurso, y en vista del éxito de la reunión, á la que acudieron más de ochenta personas, sólo con el simple llamamiento de una noticia en dos periódicos (ya que por el deplorable servicio del correo interior no llegaron á su tiempo debido las numerosas invitaciones que particularmente le fueron confiadas), se halla muy satisfecha de haberlo dado.

LA OPINIÓN GENERAL

Bastará, para apreciarla, el sinnúmero de adhesiones que á diario se van recibiendo en las oficinas de la Sociedad; mas por si aquel movimiento pudiese creerse hijo del entusiasmo de los aficionados, cuantos han podido enterarse de la forma como la prensa madrileña acogió los trabajos de la Comisión que acaba de realizar

sus gestiones en la Corte y las apreciaciones de *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Heraldo* y *La Época*, de Madrid, así como los más importantes periódicos de Barcelona, habrán podido convencerse de que hasta para el público en general la idea ha sido acogida con verdadera simpatía, y la opinión secundará nuestros esfuerzos, asegurando el éxito del Certamen, de cuyos primeros preparativos damos cuenta oficial en esta reseña á los señores socios de la «Nacional de Avicultores» y á nuestros lectores en general, á quienes seguiremos informando oficialmente de cuanto se adelante en los trabajos de su organización.

El Secretario,
FERNANDO LENGO.



La Avicultura y la columbofilia en el siglo XIX

Extinguido el siglo xix la ocasión es oportuna para que, lanzando una mirada retrospectiva sobre lo que en cien años se ha progresado en cuanto á la cría de aves y animales de corral tiene algo que ver, pueda dejarse sólidamente consignado el punto en que quedaron al finalizar ese siglo tan justamente llamado de las luces.

Los numerosos escritos de los especialistas que, recogiendo noticias curiosísimas, nos han legado datos preciosos sobre el estado en que halló á nuestra industria el siglo xix, y su progreso y adelanto, de los que han sido brillantísima manifestación es la Exposición y Concursos recientemente celebrados en la Exposición Universal de París, nos sirven de inagotable fuente de conocimientos para fijarnos en el estado en que actualmente se halla la Avicultura.

Pero como el escaso espacio de que podemos disponer para este escrito nos obliga á ser muy concisos, sentaremos ya desde el principio que el mayor progreso se ha realizado en la creación de esas innumerables razas de lujo y producto en que la necesidad ó la fantasía humanas han logrado convertir las especies más comunes, pues si bien en cuanto á los diversos procedimientos de cría, mucho se ha adelantado, en gran parte, se debe al movimiento iniciado ya por los sabios y experimentadores del siglo xviii.

En efecto: si referente á la cría natural, consérvese aún casi invariables las antiquísimas prácticas narradas por el inmortal Columela, pocos años antes de la venida del Mesías, en materia de incubación artificial, los escritos de Reamur y el abate Copineau que datan de fines del siglo xviii,

nos revelan que ya en aquel entonces se ocupaban seriamente del asunto, al que aquellos sabios dieron extraordinario impulso, preparando el terreno á los Dubois y Bonnemain, Bir, Adrien y Tricochet, Gerard y otros que fueron en Francia los precursores de Roullier, Odile Martin, Voitelier y los que con ellos más han trabajado en generalizar la incubación artificial; trabajos compartidos en otros países, así de Europa como de América, por otros tantos investigadores que, como aquéllos, han obtenido justa gloria y logrado muy ventajosos resultados con sus aparatos, más ó menos perfectos.

No quiere esto decir que regateemos méritos universalmente reconocidos á los inventores y constructores de nuestros tiempos, antes por el contrario, á ellos corresponde el laurel de la victoria; mas si á todos cabe en conjunto, difícil sería averiguar á quien alcanza mayor parte, ya que nadie es capaz de saberlo, y esto es tanto más difícil, en cuanto si pudieran verse reunidos los innumerables aparatos de incubación, hoy lanzados al comercio ó construídos por los particulares, tal vez el gran premio correspondería á un inventor ó constructor obscuro y de todos desconocido.

Baste saberse, pues, que si el siglo xix no ha logrado competir con la civilización egipcia, que con sus monumentales *mamals* le lleva aún hoy día la ventaja, en cuanto á número; si le ha vencido, en cuanto al modo de generalizar el empleo de las incubadoras artificiales por los particulares y el problema se halla tan resuelto que, prescindiendo de los establecimientos existentes fuera de España, que aunque siéndome conocidos, no he tratado á fondo, y aun de mi propio *incubador* que no deja de producir anualmente algunos miles de polluelos, puedo dar se de que en las cercanías de Barcelona, donde escribo estas líneas, existe el establecimiento, que tantas veces hemos citado, dotado de 84 aparatos modelo Roullier modificado, que producen anualmente de 35 á 40,000 polluelos, los cuales, vendidos al tiempo de nacer, dejan á sus propietarios los señores Martí Codolar, tal vez el mayor beneficio que en Europa se obtiene por aquella simple especialidad, ya que dichos señores no vendiendo ni construyendo aparatos, sólo se dedican á la verdadera fabricación de polluelos.

Ved aquí, pues, una gloria de nuestro siglo y no ocultaremos nuestro pequeño orgullo ya que alguna parte corresponde á los criaderos de nuestro país.

No ocurre otro tanto con lo que se refiere al perfeccionamiento de las ya conocidas razas, ó la creación ó introducción de otras nuevas, tarea que parecía reservada al siglo que ha expirado.

Es indudable que nuestros abuelos conocieron, como los que vivieron en tiempo de Jesucristo, ciertas razas de gallinas domésticas, que como la

común, la de cinco dedos, las moñudas y las de pelea, vienen mencionadas ya en las obras de Plinio y Columela, como no cabe temer dudar que, al empezar este siglo (ya que viene en nuestra ayuda el testimonio de Buffon y otros naturalistas de su época), se conocían algunas nuevas, de las cuales bastantes cultivadas en Europa. Pero esas nuevas razas más que producto de la inteligencia del avicultor, procedían de lejanas tierras y en su mayor parte, casi podría decirse en su totalidad, eran variedades salvajes ó semidomésticas del tronco común y se tenían más que en concepto de animales de corral, como aves de adorno ó estudio para los parques zoológicos ó los museos de Historia Natural.

El descubrimiento y aplicación universal de los modernos medios de comunicación y la rapidez de los transportes, así como la mayor facilidad con que se llevaron á cabo los viajes, y por lo tanto, el conocimiento de las innumerables variedades de razas, ya salvajes, ya comunes, diseminadas en todo el globo, dió pie á que, concentrándose en países más adelantados, se apreciara su justo valor ya conservándolas ó aplicándolas, ya empleándolas á manera de pasta para la obtención de mestizos, cuyos caracteres, perpetuados por la consanguinidad más pura, quedaron fijos, creándose nuevas razas hoy del todo generalizadas.

El hecho es tanto más exacto, en cuanto nadie ignora que, las variedades hoy más apreciadas y especialmente las grandes razas asiáticas, sólo llegaron á Europa á mediados ó en el último tercio de este siglo; y como quiera que esas entran en la formación de muchas de las que hay existentes, no puede caber la menor duda de que á nuestro siglo se debe exclusivamente el haberlas generalizado.

Auxiliar poderoso de los fáciles y rápidos medios de transporte, lo han sido los modernos adelantos del arte de aclimatar y criar animales exóticos y gracias á ellos hoy vemos que en Europa se hallan casi totalmente generalizadas, así las razas gigantes de Cochinchina, de Langshan y del Brahma Pootra, como las enanas de Bantam y otras regiones oceánicas, las americanas de Plimoult Rook y tantas otras de climas muy distintos del nuestro; en tanto que en América se cultivan con éxito los Dorkings, Houdans, Pardas, Españolas y cuantas razas figuran como indígenas siendo creaciones ó perfeccionamientos propios de nuestro continente.

Lo que hemos dicho referente á gallinas, podríamos aplicarlo á las palomas y toda clase de aves de lujo ó producto.

Mas como no hay efecto sin causa, tal vez no sea inoportuno señalar, la que á nuestro juicio ha debido motivar ese progreso, base de la riqueza de numerosos criadores que en pocos años supieron hacer fortuna.

Si en los tiempos antiguos y en la Edad Media predominó el sport corporal, y el dominio de la fuerza y la bravura ofuscó al de la inteligencia y el trabajo manual; al siglo xix, parecía reservada la gloria de rehabilitar los peculiares dotes del hombre y sin obligar á éste á que abandonara el desarrollo físico de su cuerpo, disponer las cosas en tal forma que la parte intelectual dominara siempre á la corporal.

De ahí, pues, la aparición de numerosas ramas del sport en las que la inteligencia del hombre desempeña el papel más importante y entre ellas las que nacen de la cría de gallinas en miras de producir buenos tipos para las exposiciones, ó vigorosas palomas para los concursos.

Nadie se atreverá á afirmar que sólo pueda deberse á la casualidad la aparición de las variedades nuevas que anualmente se exhiben en las Exposiciones de ambos continentes, ni que, sin inteligencia y trabajo, algunos *amateurs* hayan logrado monopolizar las más altas recompensas en tal ó cual raza, ó alcancen varios primeros premios en un concurso de velocidad de palomas mensajeras, con una misma paloma ó con individuos de su misma sangre y sobre 4 ó 5,000 concurrentes.

Es, pues, evidente que el sport radica, aparte que en el estímulo y en el amor propio inherente á todas sus manifestaciones, en la inteligencia del que lo ejercita, y en verdad timbre de gloria es, como hemos dicho, para nuestro siglo, el haberlo logrado.

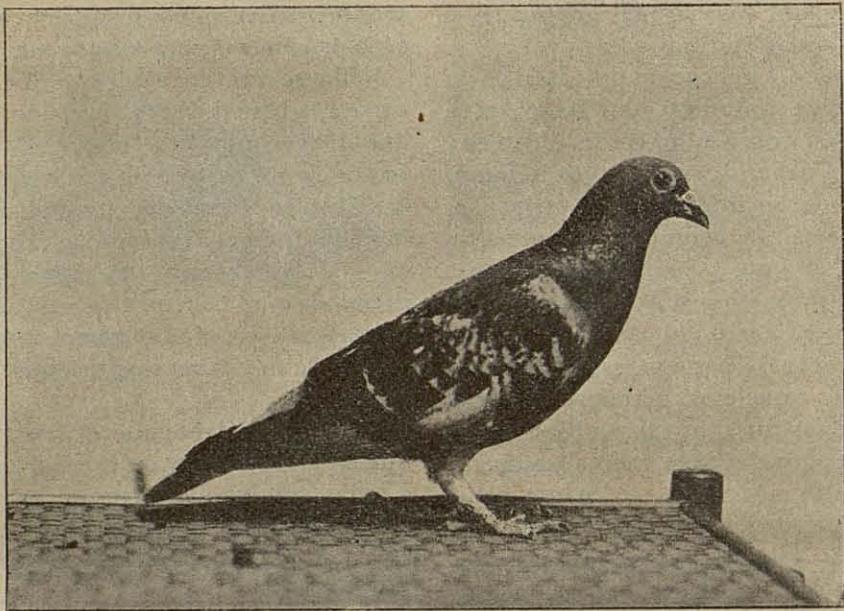
Por otra parte, el espíritu de asociación, la protección oficial que todos los gobiernos vienen concediendo á la Avicultura, que estimulando á los productores facilita al agricultor el medio de mejorar las razas y aumentar sus productos; la generalización de las exposiciones donde el *amateur* puede lucir los productos de su labor é inteligencia; los concursos de palomas mensajeras impulsados por la aparición de los ferrocarriles y que tan en boga van estando en todas partes, y el manifiesto interés de todas las potencias en criar y sostener servicios militares de telegrafía alada, han colocado, así nuestra industria como nuestro sport en tan elevado puesto, que difícilmente hubieran podido soñarlo los *amateurs* de los siglos antepasados.

A todo esto, hay que añadir la aparición de numerosas revistas y periódicos que en todos los países sostienen el fuego sacro de las aficiones; los escritos de buen número de autores, que haciendo públicos los resultados de sus investigaciones, han facilitado el estudio teórico de algunos puntos que, en otros tiempos, sólo la práctica ó una larga experiencia podían resolver; y, finalmente, la creación de escuelas de Avicultura, donde, además de proporcionarse á cada uno los conocimientos teóricos y la práctica que se desea ad-

quirir, se forma personal apto para ponerse al frente de las explotaciones; escuelas que como no puede ser menos, han sido siempre patrocinadas por los centros oficiales, y están dando espléndidos resultados: elementos todos ellos de que carecieron nuestros antepasados.

Mas á nuestro modo de ver, no hemos llegado aún al período de apogeo. Hay ciertamente en el mundo avícola y colombófilo, grandes talentos y

extremado rigor, con que tratando de prevenir peligros que, si existen verdaderamente, con nada podrán salvarse, coartan las actividades y energías de las sociedades que, sin trabas, harían la educación de sus palomas más desahogadamente y más completa. Mas todos estos puntos y otros muchos quedan pendientes de resolución para el siglo xx, y mucho será que, con constancia, los que hoy vivimos y los que nos seguirán, no pue-



CONCURSO NACIONAL DE 1900

Paloma de D. Mariano Arenas, agraciada con el primer premio, de S. M. la Reina Regente

personalidades muy salientes que en concepto de clases directoras guían y encauzan las aficiones, mas en la gran masa no hay aún aquella dosis de conocimientos y buena voluntad necesarias para que los trabajos de aquéllos resulten verdaderamente fructíferos, y de ahí la necesidad de propagar aquéllas por medio del libro y el periódico, que, sensata y desinteresadamente, divulgue conocimientos prácticos y predique la unión entre los que, por sentir idénticas aficiones, aun siendo de nacionalidad distinta, resultan ser tanto más hermanos entre sí, que con el resto de la humanidad.

Debiera también desaparecer ese espíritu de interés y mercantilismo peculiar á muchos, así como la mala fe ó por lo menos el poco escrúpulo característico de otros. Sería también de gran importancia que reinara una paz octaviana entre las asociaciones de un mismo país y aun entre las de varias naciones, así como, que en lo tocante á la colombófila, los gobiernos europeos comprendiesen cuan exageradas resultan esas medidas de

dan lograrlo, completándose así la obra del siglo pasado.

Hed aquí, pues, en resumen el estado en que han quedado nuestras aficiones al finalizar el siglo xix. Miles de sociedades dedicáñse con ahínco á su sostenimiento y progreso; los esplendores de la más perfecta unión empiezan á iluminar todas las fronteras, las cuales, siquiera para nuestro sport debieran considerarse abolidas; tenemos nuestra prensa, nuestros autores y nuestros centros de enseñanza al alcance de quien quiera aprovecharse de sus beneficios; la incubación artificial, resuelta ya por los antiguos, ha encontrado en los modernos aparatos el modo de ponerla al alcance del particular ó del pequeño avicultor, y sus ventajas son un hecho indiscutible y hay conocimientos suficientes para llevarlo á buen término. En cuanto al cultivo de razas, el adelanto es extraordinario; la productibilidad de la cría industrial de la gallina y sus productos viene demostrada por la gran producción y el extraordinario consumo de nuestros tiempos; los

adelantos patológicos y terapéuticos de los tiempos modernos aseguran el buen estado de los establecimientos, y, por lo tanto, todo se encuentra en condiciones ventajosísimas para que al general esfuerzo siga coronándole el éxito más completo.

Trabajemos, pues, en el sentido expuesto los hombres de buena fe de todos los países, más inspirados siempre, como hemos dicho, en el espíritu de la unión más perfecta, y de este modo, iremos vigorosamente á la realización de nuestros fines, *pues la unión es la fuerza* y sin aquélla y el entusiasmo que requiere toda obra, no se va á ninguna parte.

S. CASTELLÓ

Las razas de producto en el extranjero
(Portfolio del avicultor)

1
Cuando se habla de gallinas entre gente inexperta y que desconoce la materia de que se trata, se suele afirmar rutinariamente que esas cosas no van bien en España, reconociéndose, en cambio, que en el extranjero son de extraordinario producto. El caso tiene explicación satisfactoria y vamos á tratar de aclararlo, pues importa que la Avicultura tenga ya firmes defensores y que se posean los medios de defensa necesarios para cuando alguien trate de presentarla como industria de escaso porvenir en nuestro país.

Nadie se atreverá á negar el manifiesto atraso en que nos hallamos en punto á razas perfectas de animales domésticos. Tenemos, ciertamente, buenos toros, y algo nos queda, aunque muy poco, de nuestros caballos andaluces y nuestros burros garañones, pero aparte de que cada día van emigrando los buenos reproductores, que la codicia extranjera va llevándose á su tierra, en las demás especies de animales domésticos hemos ya quedado en un deplorable estado.

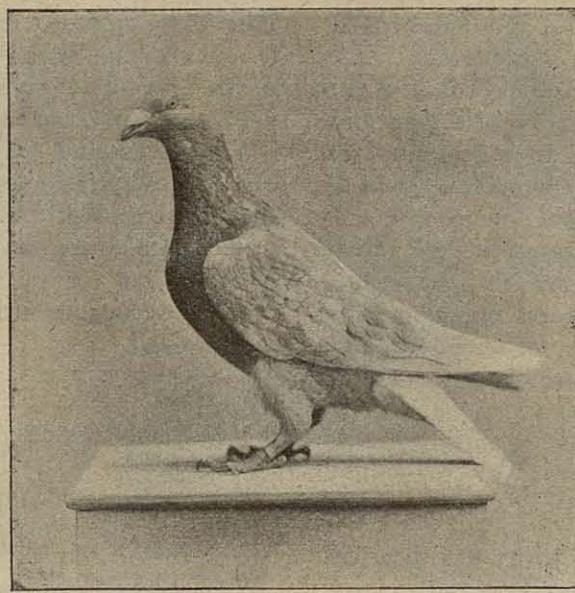
Perdió, en efecto, España sus espléndidos merinos, que un día fueron gloria de pasadas generaciones, y en tanto que aquí desaparecía la buena casta, otros países la seleccionaban, y la misma Francia creaba en Rambuillet una *bergerie* mo-

delo, destinada á extender la raza en todo el país. En punto á ganado de cerda, no puede ser mayor nuestro abandono. Es cierto que hay regiones que, como Mallorca, Extremadura y alguna otra, producen cantidades extraordinarias de cerdos que ceban y surten con ellos nuestro mercado, de suyo poco exigente en cuanto á clase extra, pero no lo es menos que el consumidor beneficiaría si se le podían dar á buen precio los espléndidos jamones y conservas que hoy nos vienen del extranjero y que sólo pueden lograrse con los productos de determinadas razas aquí desconocidas ó poco apreciadas.

Y lo que ocurre en cuanto á ganado grande, ocurre en la modesta esfera del corral. Nuestro país está casi todo él plagado de gallinas escuálidas y diminutas, de puesta y carnes insuficientes para que un establecimiento cubra gastos, y sólo productivas cuando la gente del campo las cría libres á sus propios instintos. ¿Cómo es admisible que pue-

dan dar producto en huevos, gallinas que sólo dan un promedio de 80 á 90 al año, ni en carnes las que la tienen vulgar y amarilla, poco abundantes y que no podrán nunca venderse en concepto de clases extra?...

Si acudimos ya á determinadas regiones que de larga fecha vienen mejorando la raza, hallaremos en ellas la gallina castellana y andaluza, cuya puesta no baja de 140 á 150 huevos y sin ser ave de gran tamaño supera al de la raza común y tiene la carne bastante blanca y fina; veremos la raza catalana del Prat, cuya puesta no baja de 120 á 130 huevos, y que siendo de carne fina y muy abundante, con excepcional aptitud para tomar el cebo, puede competir decorosamente con los más finos productos de la avicultura francesa y hasta da anualmente un singular petardo en ciertas capitales cuando los vendedores hacen pasar sus espléndidos capones como producto del Mans y de la Bresse, y tendremos, en fin, á nuestro alcance la excelente pollería gallega, única región que exporta productos del corral. Pues bien: si los establecimientos que han venido fracasando se hubiesen montado sobre la base de



CONCURSO NACIONAL DE 1900

Paloma de D. Joaquín Pascual, de Valencia
agraciada con el premio del Ministerio de Fomento

una raza buena y de producto, se hubieran sostenido como los extranjeros, en los que, cultivándose especialmente razas altamente ponedoras y de buenas condiciones en carne y tamaño, siempre típicas del país ó á lo menos perfeccionadas con el cruce con otras extranjeras, se vienen enriqueciendo de continuo y demuestran con la evidencia de los hechos la productibilidad del negocio.

Conocer esas razas no creemos sea cosa ingrata á nuestros lectores, y á ello nos proponemos dedicar algunos artículos, en los que, á la par que describiremos las razas y reproduciremos sus formas, daremos á conocer sus cualidades.

De esa manera se generalizará el conocimiento de esos tipos privilegiados, cuya cría deja tanto beneficio, como pérdida el de la decrepita raza común de nuestra tierra, y cuando allá en el bullicio del café, del casino ó del ateneo se discuta sin fundamento la parte práctica de ese trabajo de verdadera zapa que vienen realizando de algunos años acá los avicultores españoles, y se llame chiflados á todos ellos, tal vez podrá surgir del grupo alguno de nuestros lectores para defendernos.

GALLO AMIGO.



Un caso patológico bien explicado

De algún tiempo á esta parte son varios los criadores de aves que se nos vienen quejando de que se les mueren las gallinas casi repentinamente, sin que luego presenten síntoma alguno de mal conocido.

Ha poco, se nos presentaron dos que nuestro Director creyó á primera vista podían haber muerto del cólera, mas al practicarles la autopsia les halló la tráquea y bronquios repletos de sangre coagulada y huellas manifiestas de congestión pulmonar, no explicándose bien el carácter aséptico del mal.

Hoy lo vemos explicado cumplidamente en una revista veterinaria extranjera y nos complacemos en darle traducción é insertarlo, pues creemos el caso de trascendental importancia y de absoluta necesidad el que llegue á conocimiento de todos nuestros lectores.

La Septicemia hemorrágica

En uno de nuestros últimos números hablamos de una afección hemorrágica que causa en los polluelos una mortalidad muy considerable.

Esta misma afección acabamos de notarla en aves adultas. Completamente sanos, al parecer, la víspera, se encuentran muertos al siguiente día. Esta enfermedad tiene menos duración que el cólera, con el cual puede confundirse fácilmente; sin embargo difiere de él en que, nada anormal

se encuentra en las funciones digestivas y en el estado general del animal.

Al verificar la autopsia se nota casi siempre que los pulmones están totalmente congestionados, los bronquios obstruidos con glóbulos de sangre coagulada y todos los demás órganos, así como los intestinos, aparecen de color amarillento. Esta coloración general es la que nos hace suponer que se trata de una septicemia que da á la enfermedad carácter epizoótico.

Esta enfermedad debe ser la que M. Megnin describe bajo el nombre de *congestión pulmonar*. Este autor veterinario no da detalles sobre las lesiones y deja suponer que el mal es absolutamente esporádico y debido á un estado pletórico y á un enfriamiento en los jóvenes.

Todo lo cual nos hace suponer con fundamento que el caso que hemos observado debe ser clasificado entre las septicemias hémorrágicas ya que el tratamiento antiséptico ha bastado para detener la mortalidad.

En consecuencia, ordenamos:

Tanino	10 gramos
Quina gris	60 "
Salol	5 "

Mézclese bien y dese mañana y tarde con alguna harina.

Una cucharada de las de café basta para un ave adulta.

(*Progrés Veterinaire*).

J. G.

Experiencias sobre el valor nutritivo de la carne y huevos de las aves

M. Balland acaba de presentar á la Academia de Ciencias una Memoria sobre experimentos muy interesantes efectuados por dicho señor sobre el valor nutritivo de la carne y de los huevos de las aves.

La carne de las aves, dice M. Balland: ocas, patos y pollos, contiene los mismos elementos nutritivos de la carne de los mamíferos, si bien el agua en una proporción algo mayor, alcanzando casi siempre el 70 por 100. La disminución de agua les produce el mismo efecto que la retención de alimento.

En los pollos asados la proporción es de 25 por 100.

Los huevos de gallina merecen mención aparte. La clara y la yema tomados por separado tienen una composición muy diferente: el primero contiene 86 por 100 de agua, 12 por 100 de albúmina y 0'5 por 100 de materias minerales; y la segunda 51 por 100 de agua, 15 por 100 de materias azoadas ó albúmina, el doble de grasa y 15 por 100 de materias minerales. El huevo en su conjunto contiene 75 por 100 de agua, y facilita para la alimentación 25 por 100 de substancias nutritivas.

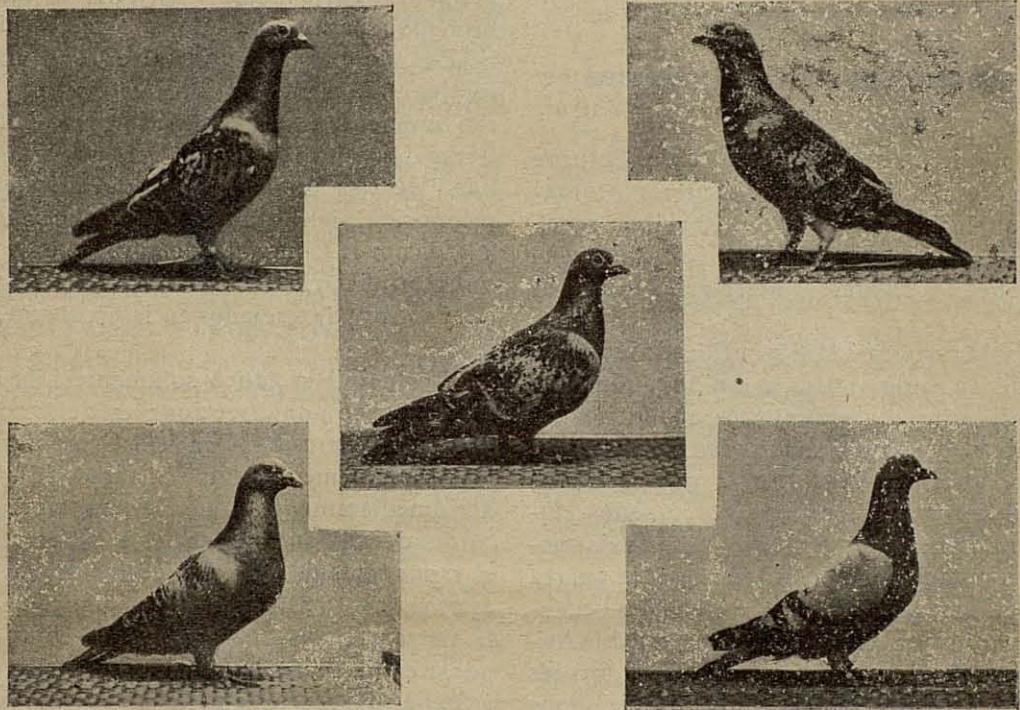
Dos huevos sin cáscara, pesan, por término medio, 100 gramos, resultando que 20 huevos representan exactamente el valor alimenticio de un kilogramo de carne.

Una gallina en cierto número de días proporciona este peso de substancias alimenticias.

En 1898 entraron en París 538.299,120 huevos, representando á razón de 50 gramos cada uno 26.914.956 kilogramos de materias alimenticias,

el Concurso Nacional que organiza anualmente la « Federación Colombófila Española » y que por este año dió el triunfo á la Sociedad colombófila « La Paloma Mensajera » de Valencia, y principalmente á su simpático e inteligente Presidente, nuestro buen amigo D. Mariano Arenas, en quien la « Sociedad Nacional de Avicultores » va á tener un eficaz apoyo en aquella región.

Para el Concurso Nacional de 1900 se fijó la



CONCURSO NACIONAL DE 1900

Las cinco palomas de D. Eduardo Martínez agraciadas con el premio del Ministerio de la Guerra

ó sea la cantidad de carne sin hueso que facilitan 168,200 bueyes de 400 kilogramos cada uno ó sea los dos tercios de los bueyes que entran en París.

Estos estudios demuestran evidentemente la importancia de la industria avícola.

(*Revue-Avicoile*)



Las palomas laureadas en el Concurso Nacional de 1900

Aunque con señalado retraso, no queremos dejar de rendir justo tributo de admiración á las palomas agraciadas con los primeros premios en

distancia media de 400 kilómetros, y tomando parte cuatro Sociedades catalanas y una de Valencia, soltaron las primeras en Burgo de Osma (Soria) y la segunda en Toledo.

El primer premio, ofrecido por S. M. la Reina Regente, lo obtuvo D. Mariano Arenas con la paloma cuyo retrato tenemos hoy ocasión de ofrecer á nuestros suscriptores, gracias á la amabilidad de nuestro querido colega *La Paloma Mensajera*, de Barcelona, á quien debemos los clichés que hoy publicamos.

El triunfo de la Sociedad valenciana no se limitó al del palomar de D. Mariano Arenas, sino que alcanzó á otros muchos y entre ellos descolaron el de D. Joaquín Pascual, que obtuvo el premio del Ministerio de Fomento, debiendo saberse que fué tanto mayor el mérito obtenido por el Sr. Pascual, en cuanto tuvo que dejar designada, al hacer la inscripción, la paloma que destinaba á obtener aquel premio, entre las varias que llevó al concurso.

También correspondió á Valencia el premio del Ministerio de la Guerra, alcanzado por don Eduardo Martínez, con una serie de cinco palomas, comprobadas con grandes velocidades y cuyos retratos insertamos, como también el de la mensajera del Sr. Pascual.

Faltos de espacio, no podemos hacer resaltar como quisieramos los méritos de los colombófíos valencianos, pero les enviamos desde estas columnas nuestra más cordial y entusiasta enhorabuena.

Un servicio postal por palomas

Único en el globo

Del número correspondiente al 6 de Octubre del corriente año del *Scientific American*, tomamos la siguiente noticia relativa al primer servicio postal regular establecido con palomas mensajeras, que no dudamos interesará á nuestros lectores.

En más de una ocasión se ha utilizado la innata aptitud de las palomas para la rápida conducción de mensajes entre diversos puntos, cuando los demás sistemas de comunicación eran inadmisibles ó estaban interrumpidos. En la guerra franco alemana fué utilizada por los infortunados ciudadanos de París durante el sitio, para enviar noticias al resto del mundo. En la presente guerra anglo-boer han sido también empleadas, especialmente durante el sitio de Ladysmith. Asimismo después del naufragio del vapor francés *Bourgogne*, que salió de Terranova hace algunos meses, es sabido que efectuaron varios experimentos con las palomas mensajeras diversas Compañías francesas de navegación, con la mira de utilizarlas para enviar noticias de cualquier accidente que pudiera ocurrir á un vapor durante su travesía, calmar la ansiedad de las familias de los pasajeros, explicar las causas del retraso y otras no menos interesantes informaciones. Pero en Nueva Zelanda es donde se ha llevado á cabo la aplicación más útil y de mayor novedad, introduciendo las palomas mensajeras en el mundo comercial por el establecimiento de un servicio postal entre Auckland y la isla Great Barrier. Esta isla se halla situada á sesenta millas al Norte de Auckland; es un punto frío, casi inaccesible, en que las minas proporcionan el principal medio de subsistencia á los pocos habitantes que pasan su vida en esta árida isla, sin otros medios de comunicación con la tierra próxima, que el vapor que toca en ella, una vez por semana.

Su completo aislamiento ha sido causa de que sus habitantes hayan pensado en ello en más de una ocasión. Algunos meses hace, ocurrió un terrible naufragio en sus formidables costas, y á pesar de la corta distancia á Auckland, no fueron

conocidas en esta ciudad las noticias de la catástrofe hasta cuatro días después de ocurrida.

En 1896, la isla recibió un nuevo impulso de vida por el aumento de desarrollo de la industria minera, debido á los esfuerzos de algunas personalidades influyentes del país. El resultado fué que un buen número de familias de mineros pasaron á la isla para participar de su prosperidad. Entonces es cuando Mr. W. Fricker, entusiasta colombófilo, pensó en la conveniencia de disponer de rápidos medios de transmisión de correspondencia entre la isla y la tierra cercana, estableciendo, para satisfacerla, su agencia colombófila. Las palomas fueron instaladas en confortables locales en la isla Great Barrier y pronto estuvieron suficientemente educadas para el objeto de llevar mensajes á la ciudad de Auckland. La utilidad de esta única agencia fué inmediatamente reconocida, siendo entusiasta y eficazmente auxiliada por la Compañía de navegación y algunos otros propietarios de minas y comerciantes que estaban muy interesados en la prosperidad de la isla.

Al principio se educó solamente á las palomas para volar en una dirección; es decir, que eran llevadas embarcadas á la isla Great Barrier y se las soltaba á medida que era necesario, regresando inmediatamente á su palomar en Auckland, de donde volvían á llevarse á la isla en cestas, por el vapor semanal. La desventaja de este método es obvia: era posible enviar mensajes de la isla á la tierra cercana, pero ninguna comunicación podía enviarse desde ésta á aquélla. Mr. Fricker, á fin de subsanar esta deficiencia, empezó inmediatamente á educar otras palomas para realizar el viaje inverso, de Auckland á la isla Great Barrier, siendo ahora posible enviar un mensaje en cualquiera de las dos direcciones, con la seguridad de que se recibirá la contestación al poco tiempo.

En el recorrido del trayecto emplean las palomas generalmente de 65 á 70 minutos; pero como puede suponerse, naturalmente, su velocidad depende de las circunstancias del viento y del tiempo. Cuando se inauguró el servicio, el coste de transmisión por mensaje era de 2'50 pesetas; pero cuando se completó el circuito de comunicación, y se vió que cada paloma podía llevar cuatro despachos á la vez, la tarifa fué variada. Actualmente el coste del transporte de un mensaje de la isla á Auckland es de 0'65 de peseta, y de 1'25 pesetas el del viaje del inverso. La razón de que cueste más caro llevar un despacho desde Auckland á la isla, consiste en que la educación de las palomas para este viaje es mucho más laboriosa. Los despachos son escritos en papel polígrafo, y una vez escritos son plegados y sellados con el timbre de la agencia, que asegura el completo secreto de la comunicación. Despues se arrolla á la pata

de la paloma, cubriendolos con una especie de polaina impermeable que sirve para proteger al mensage de todo deterioro por la lluvia ó la humedad, y también para evitar que la paloma lo pueda romper con el pico. Cuando éstas llegan al término de su viaje, en ambos extremos, entran en la usual jaula automática, que generalmente está colocada sobre la cubierta del palomar; de todas maneras, la jaula debe comunicar con un pequeño local intermedio. Al entrar la paloma en la jaula suena un timbre que avisa su llegada al vigilante. Este entonces la coge en ese local y la quita los despachos de sus patas, permitiéndola después entrar en el palomar. Para abrir los despachos basta simplemente rasgarlos por la parte taladrada.

El servicio está muy bien montado: más de cien palomas prestan servicio de mensajeras. Está oficialmente reconocido por el Gobierno de Nueva Zelanda y por el de la Metrópoli como un servicio postal *bona fide* entre la isla y Auckland, y expende sus propios sellos de correo para el transporte de los despachos. Es un seguro, rápido y económico medio de comunicación. Aun cuando el cable telegráfico llegue algún día á enlazar la isla con la tierra próxima, es casi imposible que pueda caer en desuso, puesto que el número de palabras que pueden ser escritas en el papel y transmitidas por sesenta y cinco céntimos, recomendarían su utilización en lugar del telégrafo, que no podría menos de llevar diez ó doce veces esa suma por la transmisión del mismo número de palabras.

(De nuestro colega *La Paloma Mensajera* de Barcelona)

Curiosidades

La reina Victoria I de Inglaterra avicultora

La muerte de la Reina de Inglaterra priva al mundo avícola de una de sus más entusiastas propagandistas. Públicas fueron, en efecto, sus aficiones á la cría de toda clase de aves y el verdadero entusiasmo con que ella misma cuidaba de los ejemplares, que enviaba con frecuencia á las exposiciones. En algún concurso de volatería cebada; se puso precio á alguno de los ejemplares cebados en sus corrales, pagándose por ellos precios exorbitantes.

Victoria I, cuyo goce en la vida del campo se acentuó en los últimos años de su vida, mostrá-

base orgullosa de sus instalaciones y de los ejemplos que en ellas se criaban.

Cuéntase que en ocasión en que Abbas II, Virey de Egipto, fué á visitarla, descubrió en su huésped aficiones muy predilectas hacia las aves de corral á cuya cría se dedicaba en sus vastísimas posesiones e inmediatamente dispuso que el duque de York le acompañara á visitar sus espléndidos gallineros de Windsor donde, olvidándose de la política y de su alta jerarquía, el Virey dió rienda suelta á sus aficiones y gozó como el más sencillo de los avicultores.

La Avicultura es ya sin duda afición favorita entre personas reales, pues se cita de muchas que se han recreado en ella.

El emperador Guillermo de Alemania posee unos espléndidos corrales y en su último viaje á Oriente, fué obsequiado por el sultán de Turquía con una preciosa colección de razas orientales que aun no poseía.

Las aficiones de León XIII son ya de todos conocidas. Por persona que recientemente tuvo ocasión de averiguarlo por conducto fidedigno, el presente que él más estima para hacer un obsequio á determinadas personas de su confianza, consiste en una cestilla de huevos frescos de sus gallineros y se complace en decir que él no toma otros huevos que los de sus propias gallinas.

No creemos que los que llaman chiflados á los que sentimos afición por esas aves, se atrevan á llevar su calificativo hasta las más elevadas personalidades de la Iglesia Católica y de la política europea, cuyas aficiones hemos denunciado.

Las Exposiciones en el extranjero

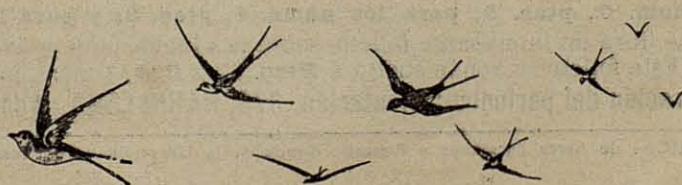
La prensa avícola extranjera dedica artículos encomiásticos á las grandes exposiciones de avicultura que acaban de celebrarse en Bélgica e Inglaterra.

En Bruselas ha tenido lugar una importantísima exposición y está preparándose otra para fines del corriente mes.

En Inglaterra ha habido varias, descollando la del palacio de Cristal y la de poillería cebada y muerta que se celebró ha pocas semanas en Londres.

En el próximo número nos ocuparemos más extensamente de estos certámenes que figuran entre los más importantes del año avícola.

En Francfort y en Milán están también preparándose grandes certámenes para el corriente año.

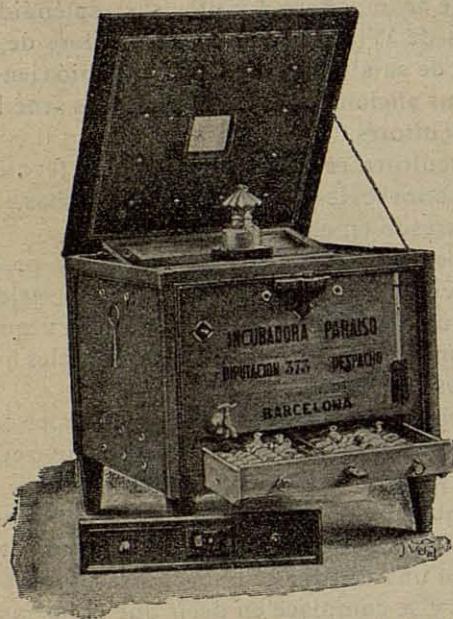


INCUBACIÓN ARTIFICIAL

APARATOS Y ACCESORIOS CONSTRUÍDOS BAJO LA DIRECCIÓN DE

— SALVADOR CASTELLÓ —

Material premiado con MEDALLA DE ORO en la Feria Concurso Agrícola de Barcelona, 1898



Estos aparatos consisten en **Incubadoras** sistema **Roullier Arnoult** perfeccionado y sólidamente construidos por operarios idóneos á las órdenes de **D. Salvador Castelló**. Siendo el sistema del mencionado avicultor francés el más generalizado y el de más fácil manejo, y habiéndose introducido en él notables perfeccionamientos, entre los cuales descuellan su excepcional solidez y primoroso montaje, los señores avicultores tienen la seguridad de encontrar en ellos material verdaderamente práctico para sus explotaciones.

El manejo de estos aparatos es fácil y expedito, pudiendo funcionar por medio del **gas**, de la **renovación del agua** y mediante un hornillo de **carbón de encina**, perfeccionamiento introducido por el **Sr. Castelló**.

Más de 400 aparatos funcionan ya, con entera satisfacción de los compradores, en varias ciudades y casas de campo, y el número de las que van estableciéndose aumenta de continuo.

En los experimentos efectuados en Junio de 1898, en la «Granja Experimental» de Barcelona, obtúvose un 90 % de nacimientos sobre los huevos fecundados, y si bien son muchos los que han dado cuenta de haber obtenido idéntico resultado, lo normal es obtener de 70 á 80 %, proporción á la que nunca llegan las incubaciones por cluecas, que dan sólo un 55 % de nacimientos. Esto es el evangelio en materia de incubación.

Con las incubadoras debieran utilizarse siempre las hidromadres, pues éstas no sólo llenan las veces de las cluecas, sino que se hacen más necesarias cuando se hallan en condiciones de albergar y recriar los polluelos desde el primer dia de nacimiento á los tres meses. En esas condiciones se encuentra la **Hidromadre**, sistema **Castelló**, (con Real privilegio de invención), la cual, calentándose por medio del carbón de encina y completada con su parque é invernadero, permite tener las crías al aire libre hasta durante los frios más rigurosos, con lo cual los polluelos se crían fuertes y robustos en alto grado. La solidez y la seriedad con que este aparato fué ideado y hoy se construye, le asegura contra las inclemencias del tiempo, pudiendo permanecer así en invierno como en verano en pleno campo.

En materia de cabida, existe ya un criterio cerrado, no fabricándose para menor cabida de 100 huevos y 100 polluelos, pues sólo en ellas es posible garantizar el sostenimiento de la temperatura durante doce horas, por lo cual nuestros aparatos funcionan sin regulador, lo cual no es poca ventaja, ya que el operario vigila doblemente el aparato, lo que no hace si existe aquél, por creer que el calor se regulará por sí sólo, lo que por mil causas diversas no ocurre siempre.

Llamamos la atención del público sobre las ventajas que puede reportarles la adquisición de estos aparatos, cuyos precios son los siguientes:

Incubadoras núm. 0 para gas, con secadero	Cabida 50 á 60 huevos	125 Ptas.
» 1 » ó carbón, con secadero	» 120 á 150 »	200 »
» 2 » con secadero	» 200 »	250 »
Hidromadres » 1 sin invernadero ni parque	» 100 á 150 polluelos	200 »
» 2 »	» 200 »	250 »

Invernaderos y parques para las hidromadres núms. 1 y 2 respectivamente. **100 y 150 Ptas.**

Embalajes para el núm. 0, ptas. 5; para los núms. 1, ptas. 8; y para los núms. 2, ptas. 10

Con cada aparato se libra un interesante folleto sobre la «Incubación y Cria artificial» (Historia, Teoría y Mecanismo). Este folleto se vende suelto á **Ptas. 1, y 1'30**, franco, por correo, certificado.

Pedidos á la Administración del periódico: Diputación, 373; BARCELONA. Apartado correos n.º 202

